

SELE
JUEVES Y DOMINGOS

DIRECTOR-FUNDADOR
Ricoy Perillan Buxó

NÚMERO DEL JUEVES
15 CENTIMOS

Suplemento del domingo
10 CENTIMOS

NÚMEROS ATRASADOS
a dobles precios

SUSCRIPCIONES

En Madrid.—No se admiten por menos de 6 meses, 24 rs., ó un año, 48 rs.

DIRECCION

Calle de la Amnistía, 3
bajo de la derecha.



SELE
JUEVES Y DOMINGOS

LOS DOMINGOS
REGALO
PARA LOS SUSCRITORES

NÚMEROS ATRASADOS
a dobles precios

SUSCRIPCIONES

DIRECTAS

En provincias, 3 lrs., ses, 14 rs.; 6 meses, 28 rs.; 1 año, 50 rs.
POR MEDIO DE AGENTES
El 20 por 100 de aumento.

En París de Francia y demás países extranjeros, 1 año, 25 francos ó pesetas.
En América, 1 año, 7 pesos fuertes.

ADMINISTRACION

Calle de la Amnistía, 3
bajo de la derecha.

ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

IMPORTANTE

Todos nuestros Agentes, sin excepcion, nos han aconsejado la supresion del *Suplemento* con lámina en negro, pidiendo, en lugar de éste, números frecuentes de ocho páginas y con caricaturas de colores.

Lo hemos resuelto; desde ahora menudearán las ediciones de número de doble tamaño; y en cuanto a la novela *LA POLÍTICA DEL HOMBRE*, todos nuestros suscritores, cuyo abono pase de fin de Julio, recibirán dicha obra, formando un elegante tomo esmeradamente impreso y con preciosa cubierta a cinco tintas.

La verdad es, caballeros, que los dibujitos en negro no se venden; que el *Suplemento* de regalo tiene fácil y para ustedes ventajosa compensacion; y, por último, que el servicio de correos, produciendo a millares las reclamaciones, nos obliga a dar el periódico en la forma en que apareció: es decir, un número cada jueves, frecuentes ediciones de a ocho páginas y siempre, siempre, láminas en colores.

Dado en el palacio de *LA BROMA* el lunes 22 día de Santa Rita, bendita, por aquello de que lo que se da no se quita.

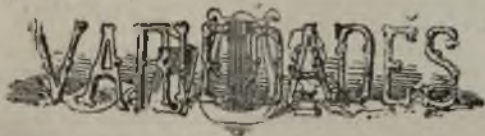
E. P. B.

LA CARICATURA DE HOY

La grey política juega
a la gallinita ciega;
y Sagasta el liberal
echa el guante a Nocedal.

En cuanto a los otros personajes de ambos sexos, ya los conocen ustedes: partiendo por la derecha de Nocedal, están en el corro, la niña Moret, el trovador Balaguer, Castelar, Romerito, Martos, Lopez Dominguez, Moyano, Cánovas y otros de diversa procedencia.

Con lo cual y terminando con ésta la serie de laminillas en negro, se despide de ustedes hasta otro día.—MECACHIS.



PERDONADLOS, SEÑOR, QUE NO SABEN LO QUE HACEN

DEDICADO AL DIBUJADO
tradicionalista, cartista, absolutista y anti-caricaturista
Sr. Ortiz de Zárate.

«Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.»

«Mas yo os digo: Amad á vuestros enemigos: haced bien á los que os aborrecen y rogad por los que os persiguen y calumnian.»

«Porque si amais á los que os aman, ¿qué recompensa tendréis?» (Cap. v, vers. 44 y 46, S. Mateo.)

«No juzguéis y no seréis juzgados: no condenéis, y no seréis condenados. Perdonad, y seréis perdonados.»

(Cap. vi, vers. 37, San Lucas.)

Y no ponga más textos, porque no me da la gana; así.
Como hay circunstancias que obligan á ponerse serio al hombre más risueño, así hay asuntos que no se pueden tratar en broma, por más que sea un bromista el que se ocupe de ellos, y por más que se traten en un artículo para insertarlo en *LA BROMA*.

Es verdad, que no hay necesidad de escribir sobre asuntos serios, para un periódico satírico.

Pero hemos caído en la tentación de dar nuestro parecer en una cuestión que miramos como escandalosa, y lo daremos tal como nos lo dicta nuestro pobre criterio, que basamos en las citas del Nuevo Testamento, colocadas á la cabeza de este artículo.

Una de las Obras de Misericordia recomendadas por nuestra Santa Religión, es *Dar sepultura á los muertos*, sin clasificaciones y sin excepcion alguna.

Frecuentemente vemos que en los periódicos se denuncian conflictos que dan muy triste idea de las personas que los motivan. Unas veces se lee: «En el pueblo A se le negó la sepultura á un niño, porque su padre era [spiritista].»—«En la aldea ó en la ciudad B no se permitió que se enterrara en sagrado el cadáver de Fulano de Tal, porque no había cumplido con la Iglesia.»—«En la villa C se negó la sepultura á la señora X, porque se creía que no era católica; y habiéndose enterrado por orden del alcalde, fué exhumado el cadáver á los tres días.»

En el extracto de la sesion de Cortes publicado por *La Correspondencia de España* el 16 del corriente, leemos que el Sr. Ortiz de Zárate pidió:—«Que los que no son católicos, no sean enterrados en los cementerios que lo son.»

Pues bien: nosotros encontramos este encarnizamiento con los muertos, en contradiccion con las Obras de Misericordia; con las palabras de los evangelistas, y con la Caridad Cristiana!

Nada del mundo debe ser tan sagrado, ni tan respetado del hombre, como el cadáver de su semejante; negarle la sepultura, es una iniquidad; exhumarlo despues de enterrado, por creerlo indigno de ocupar aquella fosa, una profanacion!

El cadáver, no es el hombre; éste concluye al abandonar su espíritu, y aquella materia inerte, no tiene delitos que purgar, ni opiniones de qué arrepentirse; su alma es la que dará cuentas en el tribunal divino; y acaso cuando Dios misericordioso la perdone recibiendo en su seno, los hombres en la tierra, por un fanatismo inconcebible, abrogándose los derechos del Juez Supremo, condenan al cadáver, turbando su eterno reposo, y olvidándose de que Jesucristo dijo:—«No condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados!»

Un punto de contricion da la salvacion eterna; ¿Quién ha penetrado en la mente de en el corazón del pecador moribundo, para asegurar que en sus últimos instantes no ha tenido ese punto de contricion? ¿Quién sabe si su falta de creencias, su irreligiosidad, sus pecados, no están compensados en la balanza de la eterna justicia por algunas acciones meritorias, que, unidas á la misericordia infinita del Creador Omnipotente, le hayan abierto las puertas del cielo?

Jesucristo, dijo:—«Los postreros serán antes, acaso, que los primeros.»—Y es muy posible que algunos de esos fanáticos que niegan la sepultura al que creyeron reprobado, tengan menos segura su salvacion, que el alma de aquel cadáver anatematizado por el fanatismo ó la hipocresía.

El Divino Redentor, enclavado en la cruz, poco antes de espirar en la cumbre del Gólgota, perdonó á sus verdugos intercediendo por ellos con las sublimes palabras:—«Perdonadlos, Señor, que no saben lo que hacen.»—Y los hombres, miseros mortales, lejos de imitar tan magnánima clemencia, lanzan anatemas sobre los despojos del que ya no existe, y llevan sus rencores más allá de la tumba, haciendo alardes de una religiosidad que está en abierta contradiccion con la sagrada doctrina, y con el magnífico ejemplo de piedad y mansedumbre que dió á los mortales Jesucristo!

Estos rigores producen consternacion en los pueblos; pesadumbre y acerbo dolor en las familias, que no son responsables de las faltas del difunto; escándalo al mundo, y ningún castigo al que ya no existe; al que libre de la jurisdiccion de los hombres ha comparecido ante el único que puede juzgarlo; y que siendo bueno, clemente y misericordioso, no será acaso tan severo con el alma, como los hombres con el cuerpo.

Volvemos á repetir, que el cadáver no es el hombre! Que la muerte concluye con el ser, y por eso no se diferencia en el cementerio el rico del pobre; el noble del plebeyo; el mozarca del vasallo, sino por los mausoleos lujosos que levanta la vanidad humana; el exterior es lo que los distingue; en el interior, todos son iguales; materia corrompida que se transforma en gusanos, y que vuelve á la tierra de donde ha salido. El que fué bueno; el que fué malo; el creyente y el descreído, todos tienen el mismo fin: no son los cuerpos los que han de responder de los actos de la vida; son los espíritus; son las almas, y á esas no tienen los hombres poder para juzgarlas.

Y los carlistas menos que los hombres.

1 + 6 =

MANCHEGAS

Manchego es don Quijote,
manchega soy,
las copias de mi tierra
cantando voy.
Siga la danza
que manchego es Venancio...
y es Sancho Panza.

Dicen que es un diamante
tu presidencia,
más advierto, Mateo,
la diferencia:
se me figura
que si el diamante es duro,
tu mando dura.

El tabernero Fragua,
que es muy ladino,
de sus cubas el agua
vende por vino.
Y el estribillo
es que tiene una cuba
Leon y Castillo.

Al verte, vida mía,
tan desdichado,
con Pavia y Pavia
te he comparado;
pues en la ruina
dicen que está el ministro
con su marina.

La cruz del matrimonio
quieres cargarme;
no seas tan Antonio
para cruzarme.
La cruz es fruta
que á los suyos dá gratis
Anton Viruta.

Dices que soy salada,
ya no te quiero,
pues valgo al ser comprada
mucho dinero;
que por un cacho
de sal, toda su hacienda
daré Camacho.

Licenciado en Farmacia
no me convienes;
tu título es de gracia,
la cual no tienes.
Te echo el responso,
porque en todo pareces
Manuel Alonso.

Por Venancio, Albareda
y el general,
sé que en una almoneda
dieron un real.
No valen nada,
incluyendo á mi amigo
Pepe Posada.

Campos dijo que Elduayen
era inocente;
Elduayen ha probado
que Campos miente.
Y un respetable
diputado decía
será... culpable.

Compraron á Maltrana (I
con su bigote,
la elgie soberana
de Capirote,
ni un comprador
encuentra, aunque lo sienta
SARA NESFOR.

CALUMNIAS

Dicen que la emigración aumenta, porque España no puede ya mantener a sus hijos.

¡Bah! Digan Vds. que no tres veces.

Aseguran que en las altas horas de la noche se oyen en Madrid desesperados gritos de hambre de las provincias andaluzas.

¡Cal! Mentira, si señor, mentira.

Si eso sucediera, ¿creen Vds. que la Corte y los celosos ministros que rigen los destinos del país, desvelándose por el bien, el florecimiento y la tranquilidad del mismo, dormirían a pierna suelta en mulidos lechos, derrocharían en bagatelas y lujosos trenes exorbitantes sumas; pediría Camacho un aumento al presupuesto para gastos de congruas, portadores de birretes y demás atenciones pertinentes a obispos y compañeros de sotana, y, sobre todo, comerían a dos carrillos, como lo hacen, sin que se les cayera de vergüenza la cuchara de las manos?

Claro es que no.

Pero no paró aquí los rumores, chismes y patrañas que hacen correr los enemigos del actual orden de cosas.

¡Descocados!

Se atreven a afirmar que una nueva lucha intestina entorpecerá en breve la española tierra con sangre de sus hijos; con inaudita desverguenza sostienen que ha subido el pan y encarecido los artículos de primera necesidad, y que esa subida y ese encarecimiento irán aumentando hasta hacer imposible la subsistencia o ponernos en el caso de comer nos unos a otros; y en fin, con agorera y lúgubre voz nos pintan a España invadida por la miseria y cerniéndose sobre sus fértiles campiñas, poblados montes y hermosas ciudades, la guerra, el desorden y la anarquía.

Ojalos V. y no parece sino que un nuevo año del hambre nos amaga o el mundo se nos viene encima.

Engaño, patarata, calumnia.

Yo, aunque dado a reír, soy amigo de la verdad como el que más; y por lo tanto, debo dejar las cosas en su puesto salvando la honra de los calumniados y aplastando a los calumniadores.

Para conseguirlo, voyan Vds. atándome estas moscas por el rabo:

1.º proyecto de exposición Nacional; 2.000.000 de asignación.

2.º Aumento del presupuesto por Camacho con el fin ya citado.

3.º Cuatro carreras de caballos con infinidad de premios, que importan muchos miles de reales.

Y por último; leo en *La Correspondencia* la siguiente noticia.

«No se hablaba anoche de otra cosa en el Veloz-Club que de la reunión que celebrará esta tarde la sociedad del Tiro de pichón; habiendo cruzado una apuesta de 50 ó 60.000 reales, y un premio de la princesa de Asturias (?), consistente en un objeto de arte, cuyo valor no bajará de 40.000 reales.»

Todo lo cual demuestra que hay mucho dinero, por consiguiente España es rica... y feliz.

Que continúen ahora esas malas lenguas, que Dios confunda (como diría un neo), expareciendo tan alarmantes y desastrosas nuevas, y me obligarán a responderles:

«Quien gasta en lo superfluo, tiene lo necesario y algo más; quien paga por divertirse ó porque lo diviertan, tiene para lo necesario, para lo superfluo, y buen humor; y quien tiene buen humor no tiene penas.»

Ahora bien:

El rey se divierte.

La corte se divierte.

Y Sagasta y comparsa se divierten.

¡uego si el pueblo llora... es porque no sabe reírse.

PERICO DE LOS PALOTES

Al Sr. M. Eloy Perillan y Buxá

DIRECTOR-FUNDADOR Y REDACTOR EN JEFE DE LA BROMA

En mi pueblo á 2 de Mayo del 2082 (1).

Simpático director: (Y le he llamado simpático, porque es usted un primor como poeta, orador y entusiasta defensor del partido democrático. Sentado lo cual, le ruego dispense que una manchega le diga con loco afán, que es usted todo un barbian... cosa que nadie le niega). Pero basta de floreos, que ya es tiempo de hacer punto y pasar, sin más rodeos, á tratar de los correos, que es mi principal asunto.

Dice usted que ha recibido mi carta del otro día, mas que han desaparecido los sellos que contenía: ¿qué les habrá sucedido? Dudarlo si no viera, en una antigua cartolina, que heredó mi bisabuelo, esta historia verdadera, con la cual hoy me consuelo.

«En el siglo diez y nueve, por el año ochenta y tantos, cuando en España existían bastantes semimonárquicos, algunos caricarundas, pocos cuasimoderados, y muchos conservadores, que estaban mal conservados; cuando tanto progresaban los jefes republicanos, gracias á que ya no había ningún español honrado que quisiera en el Gobierno al hacendista Camacho (*ángelo exterminatore* de gremios y sindicatos), protegido por Mateo Morrión Porra y Tupélarzo, y por un tal don Arsenio, que fué generalizado; cuando había otros ministros, cuyos nombres se olvidaron; cuando no habiendo dinero ni en la bolsa ni en el Banco, ni tampoco en los bolsillos de los pobres ciudadanos, los onerosos tributos se pagaban con retratos, retratos tan respetables como... pero no sigamos, porque la fecha está fija, por más que se ignore el año, con todos estos sucesos que me van desorientando de mi objeto, que no era sino recordar que cuando sucedían estas cosas, me pasó el siguiente chasco.

«En un pueblo de la Mancha, cuyo nombre no hace al caso, eché una carta al correo, después de haberla lacerado y puesto dentro unos sellos con un billete de Banco, todo lo cual remitía, según iba consignando, al director de un periódico, para realizar un pago. Apenas hubo tendido la noche su oscuro manto, mi carta que ya dormía en el buzón del estanco, despertó al sentir el ruido que produjo el tío Cigarros, primero al cerrar la puerta y después al ir probando al buzón algunas llaves, con las que logró mostrarlo abierto á la tía Geroma, que con sus lentes calados,

(1) Esta carta es recibida con mucha anticipación; así constará la dirección de Correos bien servida.

en una mano mi carta y el candil en la otra mano, dijo mirando á su esposa: «Esta carta la dejamos, pues en el sobre conozco, que es de la hija de don Pablo y esa señorita tiene cara de muy pocos cuartos; ahiremos estas otras, que son, si yo no me engaño, del médico, del alcalde, del cura, del boticario...» y siguiendo su registro separó mi carta á un lado, dejándola que saliera ilesta del primer paso.

«Llegado el siguiente día, cogió las cartas Genaro, que es el mozo que llevaba las baltas en su carro á la estación más cercana del lugar de que tratamos; y abriendo la de este pueblo, tal vez por pasar el rato, mira mi carta, la tienta, y exclama con desenfado: «Está blanda, tiene peso, aquí debe venir algo; le pasaremos la lengua; ya está abierta. ¡Cielo santo! cuántos sellos de los buenos; voy á poner otros tantos de los que la tía Geroma no toma porque son malos y me quedaré con estos, que no debe repugnarlos; pero, y este otro papel, que tiene un viejo pintado. ¿qué será? vamos, comprendo, esto será algún retrato; si yo supiera de letra, leería estos garabatos, que serán la *deicartía*: me da lástima quitarlo, por ser cosa de familia; qué-dese, pues, encerrado con su carta y con mis sellos, y que siga caminando.» Haciendo estas reflexiones y yendo siempre despacio, terminó el mozo su viaje; más no sin haber cambiado de sello todas las cartas, que entregó á unos empleados, entre los cuales se sabe que ocurrió el siguiente diálogo:

«Pepe, guarda también ésta.—¡Chico qué blanda! Veamos...—No la rasgues, hay que abrirla con muchísimo cuidado: á ver, espérate un poco.—Huele á billetes de Banco!—Pronto vamos á saberlo. ¡Ole! no te has engañado, uno tiene, mira, mira.—Es de los dos, á guardarlo.—Y sellos...—¿Son buenos?—Calla, ¿qué tunante de Genaro! los ha puesto de los otros...—Pues por si nos cuestan caros, más vale que los dejemos y siga nuestro trabajo.»

Llega el primer tren y entregan, al conductor, encargado los paquetes que á la corte debe llevar custodiados. A la mitad del camino, y hallándose el tren parado, el conductor sentía primero cierto embarazo... y luego retortijones, dijo ya desesperado: «Me va á fastidiar la purgal después que se me acabaron los periódicos: no tengo más remedio que echar mano de las cartas; esta sirve... y tiene dentro ¡camino! un gran papel y estos sellos, que yo no debo robarlos y los dejo como estaban; ¡el hombre ha de ser honrado! La carta, que vale poco, si la tomo, pues acaso por necesidad la tenga que emplear dentro de un rato.»

«En la Central se veían algunos hombres sellando toda la correspondencia que el tren había llevado, y uno de los *raspaellos*, sabiendo disimularlo, solía decir á veces al que servía de *gancho*: «Otra, también sospechosa, toma y entrála en el saco;» y así numerosas cartas le largaba con cuidado, sobresaliendo la mia por su poco peso, ¡claro! como que sólo llevaba los sellos falsificados, que por cierto á las dos horas estaban entre las manos de quien los compró, con otros á precio muy arreglado, para venderlos él luego, quizás en algún estanco.

Poco después entregaban el sobre deteriorado de mi carta á un inocente cartero, que por lo bajo murmuró: «De buena gana lo abriera, pero al mirarlo se nota bien claramente que está *irregularizado*. Fué temeroso á entregarle mi sobre al consignatario, y éste con serias razones se resistía á tomarlo; más tuvo que conformarse y vió que le consolaban... pidiéndole un perro chico, por un sobre destrozado.»

En vista, pues, don Eloy, del cuento que he referido, comprendo cómo han podido volar los sellos que hoy me dice que han sustraído. Amigo la *sustracción* se arraiga por nuestro mal en esta pobre nación, como en el tiempo fatal de la célebre *fusión*.

En fin, señor Perillan, si este escrito sin hilvan á fatigarle llegara, perdono usted el desmán á su afecciónísima

SARA.

I, X

POLÍTICA DEL HAMBRE

(MEMORIAS DE UN FUSIONISTA)

POR

LUCRECIO MÉSTON

CAPÍTULO XX

SI UNA PUERTA SE CIERRA OTRA SE ABRE

¿Qué hace un tambor cesante de la Milicia cuando se encuentra con que la guardia ciudadana ha sido disuelta por real decreto, y ya no hay esperanza de cobrar el modesto salario de que vivía? Lo primero que hace, es lo que hice yo, echarse á pensar por qué medios se proporcionará el sustento; y confieso que este problema habría tenido para mí muy mala solución, si á los pocos días de encontrarme cesante no me hubiera favorecido la fortuna proporcionándome la inesperada sorpresa de tropezarme en la calle con mi querida Fidela.

A mejor ocasión no pudo llegar este encuentro, porque la patrona, adivinando el estado de mi bolsa, me había hecho formal requerimiento de que no volvería á darme de comer si no le pagaba dos meses de pupilaje que le debía. Bastante favor me hacía, según dije, dejándome una cama en el cuartito oscuro en que tenía amontonados algunos baules viejos. Y esto solamente por un mes.

Pero Fidela, á quien encontré tan cariñosa como siempre, luego que le conté mis desdichas, me dijo que no tenía por qué apurarme, pues la mitad de una libreta que tuviera, sería para mí. Estaba ajustada como *ecuyere* en el Circo ecuestre: el público la distinguía y la apreciaba; y el empresario le pagaba á razón de dos duros por día. Verdad es que estaba aprendida con un *clown* inglés que trabajaba en la misma compañía, y que vivían maritalmente, sin perjuicio de que su compañero le dejaba en libertad de admitir los obsequios y los regalos de sus admiradores; pero á mí me haría pasar por hermano, y el inglés no tendría más remedio que ignorarlo. Y si no le acomodaba, sociedad deshecha, que ella ninguna necesidad tenía del inglés habiéndome encontrado á mí.

Cuando estas proposiciones me hacía Fidela, eran las seis de la tarde, hora en que volvía del ensayo: yo no había tomado más que dos buñuelos y media copa de aguardiente, muy de mañana, gracias á la liberalidad de un antiguo camarada, y aunque el partido que me hacía Fidela no era muy de mi agrado, transigí al pronto, sin darle pa-

labra formal hasta pensarlo más despacio, en vista de que me invitó á que entráramos á comer juntos en un *restaurant* que teníamos á dos pasos, y cuyos agradables perfumes ya me habían dado en las narices pocos momentos antes. Para un hombre que á las seis de la tarde está en ayunas, no hay elocuencia tan persuasiva como la de una mesa regularmente servida. Me dejé convencer, y comí, ó mejor dicho, devoré.

—Mira, me dijo Fidela por lo bajo, lo más decente me parece que pagues tú.

—Está muy bien; el único inconveniente es que no tengo un cuarto.

—Calla tonto, es que voy á darte el dinero por debajo del mantel; porque sería tan bochornoso para tí como para mí el que yo llamara y pidiera la cuenta.

Al salir de allí no pude negarme á acompañar á Fidela á su casa; necesitaba de mi presencia para justificar á los ojos de su amigo, el que no hubiera acudido á la hora de comer. Cuando me presentó á él como su hermano, tampoco pudo desmentirla. Un estómago agradecido, no desmiente á quien acaba de pagarle un cubierto de veinte reales. Ella echó todas las mentiras que quiso, y yo la dejé hacer. El inglés no puso buena cara, y no debió tragar la novela; pero disimuló como prudente, y me estrechó la mano con efusión; con tanta efusión, que casi me la desconcertó.

A la hora de la función, les acompañé al Circo, y vi con orgullo casi fraternal, que Fidela había hecho grandes progresos: saltaba por los aros de papel con una seguridad y una intrepidez, que la valía grandes salvas de aplausos. Lo que sí me sorprendió un poco, fué el ver que en el Circo era francesa; se llamaba *Mlle. Estephane*, y hablaba el francés con admirable aplomo.

—Muchacha, le dije en un intermedio, ¿quién te ha enseñado esas cosas?

—¡Bah!... me contestó, he pasado un año entre franceses, y he estado todo ese tiempo casada con un funámbulo, liones que era una maravilla en los trapecios y en la cuerda floja. Me he presentado como francesa, porque si hubiera dicho que era española, me habrían acogido con desden el empresario y el público. ¿Tú crees, acaso, que mi compañero es inglés? Pues ha nacido en la Alcarria.

Al siguiente día me instalé en la casa de huéspedes en que vivía Fidela. El inglés me llamó aparte un rato en que ella fué á la cocina y me dijo en correcto castellano:

—Vamos claros, amigo mío, yo no estoy acostumbrado á hacer el papel de primo. Me hago el distraído y el tonto cuando Estefanía cuchichea por lo bajo con algunos caballeros ricos que la galantean en el Circo, y cuando se encierra con alguno de ellos en su cuarto, á otro señorón so la lleva en un coche, y no vuelve á parecer hasta la mañana. Sobre estos particulares tenemos hecho ella y yo nuestro convenio: lo que no hemos tratado es que de improviso le salga un hermano llovido del cielo, que se instale en nuestra casa, se sienta á nuestra mesa sin contribuir con nada, y hagamos el diablo á tres. Por lo tanto, dígame V. con franqueza si piensa seguir con esta niña, porque yo, sin darme por ofendido, tomaré mis trastos y me largaré á otra parte, que no ha de faltarme otra tan buena ó mejor con quien hacer un arreglillo.

—Pero que, ¿V. no cree que Estefanía es mi hermana? le pregunté:

—A otro perro con ese hueso, compañero: á mí no me dan Vds. esa castaña, y sentiré que no me hable V. con la franqueza con que yo le hablo, porque entonces ya me daría motivo para incomodarme, y no acabáramos en paz.

—Es verdad, le dije, yo no debo engañarle á V.; Fidela y yo no somos hermanos; hemos sido compañeros y amantes casi desde niños.

—Pues á su avío cada uno: usted es su amigo con un derecho más antiguo, y yo esto no lo llevo á mal. Esta noche misma dormiré en otra parte.

Y lo hizo como lo dijo, sin que Fidela aparentara gran pesar.

Quedé, como suele decirse, por dueño del cotarro; pero no pasaron muchos días sin que comprendiera que mi situación no era muy honrosa. Fidela no se tomaba siquiera la molestia de disimular que admitía tantos amantes como se presentaban: áun esto podría haber pasado; pero lo peor del caso es que á mí me obligaba á representar papeles que no eran de mi agrado. Si á alguno de sus amigos tenía que enviarle una cartita, para convenir una cita ó pedirle dinero, á mí me daba el encargo de llevarla y volver con la respuesta; y cuando las primeras voces manifesté repugnancia en representar tan triste papel, ella se quedó mirándome con extrañeza, y se contentaba con decirme estas ó semejantes palabras:

—Pero, hombre!... ¿pues entonces, de qué me sirves?

Otras veces viéndome taciturno, me decía:

—Yo no te entiendo, Claudio, tienes casa, mesa, ropa limpia, cama y una mujercita que otros te envidiarán; todo esto no te cuesta nada, al contrario, si necesitas un duro ó diez, no tienes más que decirlo, ó tomarlo de la cómoda sin decir palabra, y todavía parece que estás disgustado: ¿qué quieres, pues, hijo mío?

—Yo no quisiera ser te gravoso, le contestaba; puedes creer que me da pena vivir á tu costa.

—Pues mira, hijo, á mí no me daría pena el vivir á costa tuya, si en lugar de ser yo la que tiene dinero, fueras tú. ¿No estamos acostumbrados desde niños á que nuestros bienes sean comunes? Pues siendo así, lo mío es tuyo y lo tuyo es mío, ¿no lo entiendes tú así?

—Tienes razón; pero mira, como te quiero, mi dicha consistiría en que tu amor fuera solo para mí...

—Perfectamente y comeríamos alhucías, ó mantendríamos de suspiros. Vamos, Claudio, que nunca serás razonable: ese egoísmo de que el sol alumbra para tí nada más, te hace aparecer desagradecido y tonto.

Verdaderamente; esta manera de razonar no tiene contestación cuando un hombre se ve en la necesidad de vivir á expensas de una mujer, si con ella no le une el sagrado lazo del matrimonio. Yo no era el marido de Fidela, ¡á título de qué iba á exigirle fidelidad, cuando era ella la que sufragaba los gastos de la casa?

No tenía más remedio que resignarme á separarme de ella, y para esto último no me encontraba yo con fuerzas. ¡Ira para mí tan buena y tan cariñosa!

Llegó el mes de Octubre y el Circo ecuestre se cerró. A mi amigo le hizo su empresario proposiciones para que continuara en la compañía que se trasladaba á Lisboa, donde había de trabajar parte del invierno. Fidela me guardó la atención de no comprometerse hasta consultarlo conmigo.

—No tengo empeño de vivir en Madrid, le contesté; si á tí te agrada, vamos á Lisboa: pero procura que me de-



LA GALLINA CIEGA.

Ayuntamiento de Madrid

alguna ocupacion, aunque no sea más que redoblante de la orquesta, que para eso bien sirvo.

Y en efecto, á Lisboa fuimos, y como redoblante de la orquesta fui contratado.

Allí pasamos el invierno de 1857, y yo habría continuado acaso por algunos años haciendo vida comun con Fidel, si ésta no hubiera entablado relaciones con un portugués rico, á quien le entró tan fuerte el amor que se empeñó en casarse con ella.

—Ya ves, Claudio, me decía mi amiga, estas ocasiones no se presentan sino por raro prodigio en la vida de una mujer como yo, y daría una prueba de solemne estupidez, si no me casara con un hombre que tiene una gran fortuna.

La di la razon, y la animé á que sujetara la ocasion por los cabellos. Por lo demás, nuestra intimidad no podía continuar en la misma forma una vez casada Fidel. Le declaré mi resolución de volverme á España, y aunque ella me rogó que no hiciera semejante tontería, emprendí mi viaje al día siguiente de la boda, con el dinero que Fidel me dió para que regresara á Madrid.

DIVERSIONES

TOROS

Herista dosimétrica de la 6.ª corrida de adono, certificada en este parlamento el día 21 de Mayo del año 1882 (2.º y último de la era fusionista.)

Seis bichos de Adalid, que dan buen juego: JOSÉ MACHO, poco afortunado; CARA, bien al principio y malo luego; GALLITO, valeroso y acertado; en un tendido se turbó el sosiego; el público salió bien empapado; presidió el concejal señor Urosas y fallecieron ocho mariposas.

BROMAS

Continúa llamando la atención del público inteligente, el findo Pabellon Imperial Japonés instalado en el paseo de Recoletos.

Allí se está en el Japon, y siguiendo mis consejos, debéis entrar de rondón, para haceros la ilusión de que estais lejos muy lejos. del Gobierno y la Fusion!

Menudean las partidas en Cataluña, y aquello parece que se pone negro. Diga lo que quiera el general Blanco, la cosa pasa ya de castaño... sagastino.

Los neos critican el brillante discurso pronunciado en la Cámara Baja por el diputado republicano Sr. Gonzalez Serano.

¡Claro! No pueden ver ni el nombre del joven orador demócrata... ¡Se llama Urbano!

En un palco de un teatro de Madrid se reunieron pocas noches hace, los talentados progresistas Sagasta, Abascal y el general Sagunto.

Un pintor de Historia exclamó al verlos: —Hermosa copia de las *Tres gracias*! Pero un dibujante de LA BROMA que por allí andaba, dijo:

—No, señor; son los *Tres Comenidos*... Y un acomodador murmuró al pano: —¡Cál! Si son los tres enemigos del alma.

Conque D. José, ¡hacemos ese empréstito municipal? ¡Vamos, hombre, anime usted!

Hemos recibido el número primero de la *Revista de las Antillas*, publicación que será dirigida por nuestro amigo y correligionario, el distinguido periodista español deportado de Cuba, Sr. D. Francisco Cepeda.

¡Que viva largos años y nosotros lo veamos!

Ya se formó el partido liberal del Duque de la Torre y su sobrino... me parece, lector, que ya hay camino para ir derechos al final del DESTINO!

La Sociedad abolicionista clama porque el Gobierno cumpla su promesa de dar libertad á las víctimas del cepo y del grillete en Cuba.

¡Maldieria! Si le pidieran Vds. un cachito de Inquisición, ya se la daría. ¡pero libertades, derechos, conciencias libres!

¡Patarata! A estos abolicionistas parece que les ha hecho la boca un fraile: piden que acabe el comercio del hombre... ¡oh! demagogos! A callar y á pagar contribuciones!

El sábado por la noche se verificó en uno de los salones de la Escuela Nacional de música y declamación el concierto organizado por el admirable violinista Sr. Palatin. La índole del periódico y la falta de espacio no nos permite expresar toda la complacencia con que el numeroso y escogido auditorio que asistió á la fiesta, aplaudió al virtuoso violinista, en cuyas manos el arco y el violín semejan dos talismanes que por arte mágico producen sublimes y encantadoras melodías. Hay violinistas que tocan con las manos: Palatin toca con el alma, con un corazón privilegiado, vehemente; dulcísimo, cuyos latidos se perciben y cuya pasión se comunica como un fluido misterioso.

—Indudablemente, decía aquella noche un demócrata que hablaba con un ex-fusionista, tenemos en el mundo la mejor trinidad en este instrumento: SAGASTA, MONASTERIO y PALATIN.

—Ya lo creo, exclamó el ministerial disidente; pues también tenemos la mejor trinidad en el violón: Sagasta, Martínez Campos y Alonso Martínez.

—Y alguno que otro puede hacer el cuarteto, añadió un amigo mío.

Don Alfonso de Borbon y sus hermanas asistieron al concierto.



¡Atencion, que habla EL Correo!

«Censura EL Porvenir que se haya pedido á Valencia 600 bouquets para el día de la inauguración de la Exposición de ganados, y con tal motivo, recuerda que en Andalucía se están muriendo los obreros de hambre.

EL Porvenir es en esto injusto, pues con lo que han costado los bouquets, apenas se podría hacer un gazpacho para una docena de aquellos braceros.»

¡Conque ni para un gazpacho?

Gazpacho ministerial, ya lo creo que no se hace ni con 600 duros! pero para una docena de demagogos, sobraría con lo que almuera cada uno de los ministros de la Corona. ¿cada uno de los directores de los ministerios.



Por falta de espacio retiramos hoy una poesía dedicada al Sr. Castelar, que estaba compuesta para los Suplementos. En el número del Jueves insertaremos la *Revista de la Exposición de acuarelas*.



El número 15 del año III de la tercera época del *Periodico para todos*, que acaba de ver la luz, no sólo no desmerece de los publicados hasta el día, sino que aventaja á aquellos, creciendo en interés la lectura de los artículos que inserta. Aconsejamos su lectura á cuantos deseen pasar ratos entretenidos.

El sumario del presente es como sigue:

Texto.—Nuestros grabados.—El corregidor de Almagro, por D. Manuel Fernandez y Gonzalez.—Una encerrona, por D. Pedro Escamilla.—Al borde del abismo, por don Antonio Risco.—La camisa de la Lola, por D. Pedro Escamilla.—Variedades.—Sección festiva.

Grabados.—La muerte de un paria.—La gruta de las calaveras.—Moncet-Saltan.

ANUNCIOS

GRAN HOTEL DE LUISA

QUILERO

GRANDE TABLE D'HÔTE
GRAND COMFORT
CHAMBRES ELEGANTMENT GARNIES

Notable es en todas las provincias del Norte, y singularmente entre los viajeros de buen tono, la reputación de este hermoso Establecimiento. Consultando en él la distinguida comodidad con la decorosa y bien entendida economía, su diligente propietaria tiene la honra de contar ya con numerosa y constante clientela.

Ofrece á sus huéspedes, espaciosas y bien amuebladas habitaciones—salones de recepción de visitas—amplio y elegante comedor—escogida mesa, servida por el reputado jefe de cocina D. JUAN GARRIDO, conocidísimo de los habituales comensales de *Fornos y el Europeo*, en Madrid—exquisitos licores—alable y activa servidumbre; y, en fin, cuanto pueden exigir el viajero más acostumbrado al confort y la familia más delicada y aristocrática. Pídanse habitaciones para la temporada

A LUISA MENENDEZ (hotel)

OVIEDO

UNIFORMES
CIVILES Y MILITARES
TOGAS
SOTANAS MANTEOS
AMAZONAS
Y
LIBREAS

SASTRERÍA

MANUEL PRADO Y SANCHEZ

28 Cármen 28

MADRID

ANÍS AROMÁTICO SUPERIOR

de Queremon Alfonso

PREMIADO EN ALICANTE

Monarca

Dirigir los pedidos á esta localidad.



LA MODA ELEGANTE

PERIÓDICO INDISPENSABLE

Á SEÑORAS Y SEÑORITAS

Administración: Carretas, 12, principal.

Los treinta y nueve años que cuenta de existencia este acreditado semanario de señoras y señoritas, son la mejor apología de su utilidad práctica en el hogar doméstico, proporcionando á las familias honesto solaz al par que los medios de resolver el difícil problema de vestir con elegancia y distinción, sin rebasar los límites de su posición social. Si bajo este concepto *La Moda Elegante* es el auxiliar más eficaz de las madres de familia, no es menos útil á las señoritas cuya educación completa, en el variado ramo de labores de aguja y corte de prendas, mejor que podría hacerlo la más hábil profesora.

PRECIOS DE SUSCRICION

	1.ª EDICION	2.ª EDICION	3.ª EDICION	4.ª EDICION
	Madrid. Pro.	Madrid. Prov.	Madrid y P.	Madrid y P.
Un año...	37.50	40.00	28.00	30.00
6 meses...	19.00	21.00	14.50	16.00
3 meses...	10.00	11.00	7.50	8.50
1 mes.....	3.50	4.00	2.50	3.00

En PORTUGAL regirán los mismos precios que en provincias, á razón de 184 reis por una peseta.

DEMÁS PAISES DE EUROPA COMPRENDIDOS EN LA UNION POSTAL
Un año, 50 pesetas. Seis meses, 26.

BASES DE LA PUBLICACION.—Sale á luz los días 6, 14, 22 y 30 de cada mes. Sus números y anexos contienen agradable á la vez que instructiva lectura, inspirada en la más sana moral; dibujos para toda clase de labores y bordados, modelos y patrones trazados de las últimas modas de París en las todas prendas del traje y adorno de señoras, señoritas y niños de ambos sexos; figurines iluminados, patrones cortados de los modelos de mayor novedad, trozos de música moderna, consejos sobre economía doméstica y ejercicios de ingenio.

La administración de ambas publicaciones remite gratis un número de muestra á las personas que deseen conocerlas.

NON PLUS ULTRA

TINTA SIN ACEITE

DE VARIOS COLORES
PARA TIMBRAR

Calidad superior; limpieza en la impresión y timbres.

ESTAMPACION CLARA

Puede emplearse en toda clase de documentos, por finos y delicados que sean, sin exposicion á mancha.

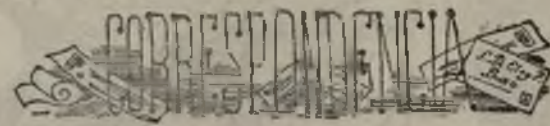
PRECIOS

Frasco de un litro	40 rs.	Madrid—50 provincias.
de medio	25	—35
de una onza	4	—5
media onza	2	—3

Véndese en el almacén de papel á cargo de Luis Gonzalez.

LOBO, 18.—MADRID.

Los frascos pequeños no se remiten á provincias en menor cantidad de diez; y sólo por ferro carril.—Los pagos adelantados, en libranzas del Giro Mutuo ó sollos de comunicaciones.



J. P., Serantes.—Suscrito hasta 1.º de Agosto.—D. V. A., Cornu. Lo mismo que el anterior.—A. U., Segovia.—Aceptado por sus cosas de V.—J. Z., San Pedro Manrique.—Renovada la suscripción: gracias por sus bondades.—L. G. O., Mérida.—Anotado todo lo que dice.—J. de C., Puebla de los Infantes.—Suscrito hasta 1.º de Agosto.—A. J. Andujar.—Recibí pesetas 5.00, anotadas.—A. B., Cornu.—Servidos 13 ejemplares desde el núm. 30.—B. R. N., Vigo.—Bastoy conforme.—J. N., Sevilla.—En el paquete se pusieron 60 Suplementos: quiero decir que han austraído 8, pero de aquí á manos de los ratones, salió cabal.—I. S. M., Amposta.—Servida la colocacion desde 1.º Abril, y anotado su importe que es de pesetas 4.50 para que usted cobre los números á doble precio, como pasa con todos los periódicos. J. A., Maadenvergo.—Renovada su suscripción: la del Sr. Roig está pagada hasta 1.º de Junio, no por 6 meses como equivocadamente dice.—E. S. D., Cádiz.—Todos los Agentes que han pedido papel desde SAN FERNANDO, han salido obreros: primero quisieron clavar un Sr. E-pín y ahora me ha engañado un tal García Pato, que debe ser buen algaibe. Si me recomendó que el paquete, que lo pague por adelantado.—J. Z., Novelda.—Servido.—A. O. T., Cabeza del Bucy.—Se le sirve el periódico con perfecta regularidad.—J. A., Valladolid.—Servido el aumento de remesa.—V. G., Guadalajara.—Quiero decir que dice.—A. L. N. U., Zamora.—Tendrá suma gusto en ver que dice.—A. M. A., San Sebastian.—Recibí pesetas 40.25: aboné el de la A. Candelario.—Suscrito por año, hasta 1.º de Mayo.—Venidero.—J. P., Valencia.—Contestará por correo.

MADRID.—Imprenta de LA BROMA, Amnistía, 3.—1882.